

Capítulo 205 - Un anzuelo para que el zorro muerda

La presión espiritual explotó desde su forma como un maremoto, cruda y descontrolada en su intensidad.

La fuerza golpeó a ambas figuras con un peso aplastante, enviando a Yu Xiang volando hacia atrás por el aire como un muñeco de trapo.

¡CHOCAR!

El cuerpo de Yu Xiang golpeó la pared de madera de la cabaña con una fuerza desgarradora, revelando que las paredes estaban reforzadas con inscripciones que las hacían más duras que el acero. El impacto abrió grietas como telarañas en la áspera madera.

Ella se desplomó en el suelo, con sangre brotando de sus labios mientras jadeaba en busca de aire y sus costillas gritaban de agonía por el golpe devastador.

Pero Tianlong fue alcanzado por la misma explosión espiritual. Su cuerpo inconsciente fue lanzado hacia un lado, y su físico perfecto voló por los aires con una velocidad peligrosa.





En el momento en que Akane se dio cuenta de lo que había hecho (que su furia incontrolada había puesto en peligro a la misma persona que estaba tratando de proteger), su cuerpo se movió sin pensamiento consciente.

Ella se lanzó hacia adelante con una velocidad inhumana, sus brazos envolvieron la figura caída de Tianlong justo antes de que pudiera estrellarse contra la pared opuesta.

Su peso se asentó contra sus voluptuosas curvas cuando ella lo atrapó, su cabeza descansó contra la suave curva de sus enormes pechos.

Los ojos de Tianlong se abrieron de golpe ante el impacto y recuperó la conciencia cuando se encontró acunado en el abrazo de Akane.



Por un instante, la confusión nubló su rostro mientras procesaba la situación. O al menos parecía estar confundido, pues claramente estaba usando su artefacto al máximo.

Su actuación fue lo suficientemente buena como para ocultar su conciencia, y cuando su mirada de color carmesí dorado se enfocó, vio a Yu Xiang desplomada contra la pared, con sangre goteando de la comisura de su boca.

"¡Xiang!" El nombre salió de su garganta mientras la genuina preocupación superaba su engaño antes de moverse.

Empujó los brazos de Akane, liberándose de su abrazo protector mientras luchaba por alcanzar la figura caída de Yu Xiang.

Sus manos se movieron para levantar su cuerpo tembloroso, comprobando si tenía heridas graves mientras sus ojos ardían con furiosa acusación.

"¿Cómo puedes hacerle eso?", preguntó, volviéndose para mirar a Akane con una profunda emoción. "¿Eres una humana o una especie de monstruo?"

Esas palabras, "monstruo", golpearon a Akane como un golpe físico en el pecho.

Sus ojos dorados parpadearon rápidamente, abriendo y cerrando la boca mientras buscaba las palabras que no le salían. Sobre todo, ver su gesto tan sincero hacia otra mujer ya estaba afectando su capacidad mental, que lo había considerado su esposo e incluso había llorado por ello.

La antigua matriarca zorra, que había infundido respeto y temor durante milenios, se quedó sin palabras bajo el peso de su acusación simplemente porque sentía que él era aquel por quien ella vivía.

—Yo... yo... —balbució, pero las palabras se le quedaron atascadas en la garganta.



Pero entonces notó algo que le heló la sangre.

Yu Xiang, a pesar de sus heridas, a pesar de la sangre en sus labios y el evidente dolor que sacudía su cuerpo, le estaba dando a Akane una sonrisa.

No es la expresión inocente de una mujer herida que busca consuelo.

Una sonrisa del diablo.

La expresión era tan sutil que Tianlong, concentrado en comprobar su estado, no la notó en absoluto.

Pero Akane lo vio claramente: el cálculo frío, la satisfacción, la mirada inconfundible de alguien que acababa de ganar una batalla crucial.

En ese instante, Akane se dio cuenta con total claridad de que esta mujer era mucho más peligrosa de lo que jamás había imaginado.

Yu Xiang no era sólo ambicioso o codicioso.

Ella era una maestra manipuladora que acababa de poner a Tianlong en contra de la misma persona que intentaba protegerlo.



"Esta mujer", pensó Akane, con sus nueve colas erizadas de alarma instintiva, "es demasiado peligrosa para estar a su lado".

"Pero..." A pesar de que Xiang era una hormiga frente a ella, miró hacia el hombre, quien aunque tenía una visible preocupación por esa mujer, poseía algo que debería haber sido dirigido a ella, lo que instantáneamente hizo que su corazón latiera con fuerza, dándose cuenta de que necesitaba manejar esto lo suficientemente pronto.

Akane dio un paso tembloroso hacia atrás, sus ojos dorados abiertos por el horror de lo que acababa de hacer.

Sus manos temblaban mientras la energía espiritual aún crepitaba alrededor de su forma, las réplicas de su arrebató incontrolado hacían que el aire mismo brillara con poder residual.

—No quise... —empezó, con la voz quebrada por la genuina sorpresa de un arrebató de emociones. Quizá reaccionó exageradamente, olvidando que él estaba allí.

"Detente ahí."

La voz de Tianlong interrumpió su intento de disculpa. Era evidente que sabía que esto sucedería, pero no tan pronto, pero al menos Xiang cumplió su parte del guion que le había contado.





Sus ojos ardían de furia mientras ayudaba cuidadosamente a Yu Xiang a ponerse de pie, con un brazo sosteniendo su cuerpo tembloroso mientras con el otro limpiaba la sangre de sus labios con sorprendente gentileza.

—No sé qué pasó aquí —continuó, aunque lo sabía con voz firme—. Pero puedo ver lo que hiciste.

Por supuesto, asegurándose de darle una mirada juzgadora, miró a la mujer, sabiendo cómo ella veía a su esposo en él y la intensidad del amor haciendo que incluso ella, que debería ser lo suficientemente fuerte para pensar racionalmente si no fuera por él, claramente creara las piezas del rompecabezas que necesitaba para cortar todas sus dudas.

Así que la miró fijamente, no con enojo sino más bien con decepción.

A Akane se le quedó la respiración atrapada en la garganta cuando esos ojos familiares, tan diferentes en ese rostro extranjero pero de alguna manera dolorosamente reconocibles, se fijaron en ella con un juicio que se sintió como un peso físico en su corazón.

—Señora Akane, me despido —dijo Tianlong, con un tono distante y formal. Había jugado el juego que debía, ahora era el momento de terminar con esto—. Dado que me ayudó y además no parece tener parentesco con mi hermano, le pido disculpas por nuestro primer encuentro.





Él cambió su agarre sobre Yu Xiang, acercándola más a su costado mientras se giraba hacia la puerta.

"Me despediré ahora."

Aunque podría haberse quedado y hacer de marido, ambos eran peligrosos. Si esa mujer sospechaba de él, lo mataría. Y no estaba seguro de que lo dejara dormir con ella en la cama. Así que necesitaba crear una situación donde, primero, ella despejara todas las dudas sobre su estafa y, segundo, le diera una solución para recuperarlo.

‘!’

"¿Qué?" La despedida casual, la forma en que habló de irse como si ella no fuera más que una extraña que le había mostrado cortesía básica, hizo que el mundo de Akane se tambaleara.

El pánico atravesó su pecho como un rayo mientras lo observaba sostener el cuerpo herido de Yu Xiang, moviéndose hacia la salida con pasos deliberados que lo alejaban más de ella con cada latido.

"¡Esperar!"

La palabra salió de su garganta antes de que pudiera detenerla, cruda y desesperada.





"¿Adónde vas?"

Tianlong se detuvo en el umbral, sin darse la vuelta pero reconociendo su pregunta con una ligera inclinación de la cabeza.

En ese momento de quietud, la mente analítica de Akane finalmente cortó el caos emocional que nublaba su juicio.

Si este hombre fuera realmente un estafador elaborado, un oportunista buscando explotar su dolor y desesperación, estaría haciendo todo lo posible para permanecer cerca de su poder y sus recursos.

Él estaría reclamando su lugar, exigiendo reconocimiento, tratando de ganarse su favor.



En lugar de eso, él se alejaba.

Dejando atrás todo lo que podía ofrecerle sin mirar atrás.

La comprensión la golpeó con una claridad sorprendente: cualquiera que fuera la verdad sobre esta situación, este hombre genuinamente creía ser quien decía ser.

Tianlong finalmente se giró, y la sonrisa que cruzó su rostro hizo que algo frío se instalara en el estómago de Akane.

No fue exactamente cruel, pero tenía un matiz de satisfacción depredadora que nunca había visto en las expresiones de su amado príncipe.

—Claro —dijo él, con una confianza despreocupada en su voz que la hizo erizar de inquietud—. Jugar al emperador.

Para hacer sus palabras más impactantes, hizo una pausa, y su agarre sobre Yu Xiang se hizo más fuerte posesivamente mientras sus ojos color oro carmesí brillaban con algo que podría haber sido anticipación.

"Puede que haya conseguido este cuerpo por casualidad, pero es mucho más fuerte para mí vengarme de ese hermano".

Los ojos dorados de Akane se entrecerraron al oír sus palabras, como piezas de un rompecabezas que no quería completar. Claramente, sus ojos percibieron su gesto, su tono corporal y la forma en que sostenía a aquella mujer desnuda, algo que no se parecía a la dignidad que solía mostrar su esposo.

Él no era él, pero al mismo tiempo él.

Por supuesto que sabía de la fuerza del Emperador en el reino inferior: su rápido ascenso había sido objeto de innumerables informes de inteligencia.





Pero incluso su cultivo en el Reino del Gran Vehículo, por impresionante que fuera para esta dimensión atrasada, parecía apenas suficiente para el tipo de venganza cósmica que estaba sugiriendo.

"¿Crees que ese cuerpo es lo suficientemente fuerte?" preguntó, con la voz cargada de la sutil condescendencia de alguien que había presenciado el ascenso y la caída de imperios.

Tianlong se detuvo por completo, toda su postura cambió mientras se giraba para mirarla con una expresión que la hizo instintivamente dar un paso atrás.

—Señora Akane —dijo, bajando la voz a un registro que parecía ignorarla y hablar directamente a algo primigenio en su torrente sanguíneo—. Este cuerpo posee la capacidad de fortalecerse acostándose con mujeres fuertes.



La confesión casual quedó suspendida en el aire entre ellos. Solo necesitaba lanzar la última migaja para que este zorro la mordiera, pues sería su única oportunidad de meterse bajo su falda o salir ileso de allí mientras revelaba su mayor secreto.

"Es un cuerpo de cultivo dual".